



IMPERIO

Número suelto 15 céntimos

2.ª EDICION

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración:
ARMAS, 1, 3.ª - TOLEDO

1.º ENERO
SABADO

Teléfonos 1705 - Talleres 1603
Apartado de Correos número 9

NORMA Y DOCTRINA

Para una Antología del nuevo Deber

«Y qué dicen esas banderas victoriosas? Esas banderas que han sido sudario de nuestros muertos, mojaditas en la sangre joven y puestas cara al sol, dicen este dogma, incommovible y magnífico de la Falange: ¡a Patria, el Pan y la Justicia.»—FERMÍN YZURDIAGA

AÑO III NUMERO 370

Las fuerzas nacionales han llegado a Teruel, levantando el cerco rojo en brillantísimo combate ¡Arriba España!

Parte Oficial de Guerra

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veintidós horas del día 31 de diciembre de 1937:

Las fuerzas nacionales han llegado a Teruel, levantando el cerco de las tropas rojas, derrotadas en brillantísimo combate.

La guarnición de Teruel, a las cinco de la tarde, telegrafía diciendo:

“Entusiasmo indescriptible ante la presencia de nuestros compañeros victoriosos en Teruel. ¡Arriba España! ¡Viva España!”

Salamanca 31 de diciembre de 1937 (II Año Triunfal).—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General en Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

El magnífico espíritu de nuestros soldados

Zaragoza.—A las doce y media de la tarde de ayer, nuestras fuerzas, en brillantísimo avance, ocupaban la Muela de Teruel. El General Jefe de la División telegrafía lo siguiente: «Entusiasmo indescriptible entre los soldados, que esperan en los alrededores la orden de llegar a la capital.

Los defensores de Teruel están paseando con banderas para recibir a los soldados de España.»

Se toma el barrio de San Blas

El Jefe de Estado Mayor comunica que se ha tomado el barrio de San Blas, después de ser asaltado el pueblo de Concad. Momentos después, el Cuartel General comunica que un Cuerpo de Ejército ha entrado en las primeras casas de la capital.

Glosas de IMPERIO

El año nuevo y las batallas de la paz

Entramos hoy en el ámbito nuevo de un Año más. Año tercero de la Era Azul. III Año Triunfal, en el que la recta espada—tránsida de siglos y sangre, de arrojo e inmortalidad—ha de volver al fin de las santas batallas, entre sonos agudos de «claros clarines» y bajo el palio áureo, amarillo, negro de «banderas victoriosas».

III Año Triunfal. La espada del Caudillo—hecha de temblor, lumbre y espíritu, como lanza de Arcángel—; la espada de Franco, en este 1938 que amanece, caerá implacable y última. Está ya escribiéndose el verso final. Allá arriba, en tierras del Aragón macizo, entero y bronco, ha comenzado el postrer capítulo: nudo y raíz de la gran epopeya cercana y final.

1938. Año tercero de la Era Azul. Se acabará la milicia de la guerra y empezará la milicia de la paz. La guerra es siempre eso: preparación para la paz. En la guerra, cuando es guerra santa como la nuestra, los hombres—y los pueblos—se encuentran a sí mismos, se descubren, se miden con medida transcendente y exacta. Y el pueblo español—la España Nacional eterna y única—se ha medido a sí mismo en estas horas santificantes y dramáticas. Se ha visto y medido por dentro, y ninguna iberia y racial virtud la ha hallado muerta; ninguna dimensión creadora y universal, la ha visto contrahecha o dormida. España, al encontrarse a sí, intacta, creyente, visionaria; austera como sus monjes y santos; indómita como sus guerreros y Capitanes; profun-

da como sus teólogos; sencilla como sus campesinos de firme pensamiento próspero... al encontrarse a sí, sólo ha gritado con la más pura y alta emoción: «¡Arriba España!».

III Año Triunfal. Como canta nuestro himno litúrgico, «volverán banderas victoriosas». Aquel sueño del Ausente—sueños de brasa y sollozo—empezará a hacerse carne. «Volverán banderas victoriosas». Y empezarán las sutiles e incruentas batallas de la paz.

Año tercero de la Era Azul. Que cada vida, aquí en la retaguardia, empiece a preguntarse. Que cada conciencia dialogue consigo mismo. Allá en la trinchera inhóspita, bajo el dedo guiador de Franco, dió la moedad española sudor, sangre, ánimo, vida. ¿Qué hiciste tú, mientras, hombre de retaguardia? Allá, Ejército y Milicias, hicieron la guerra y la ganaron. ¿Qué hiciste tú por la paz? ¿Qué diste, qué preparaste, en qué pasaron tus horas fáciles? Pregúntatelo, porque aún es tiempo todavía.

Amanece hoy el año tercero de la Era Azul. Pongámonos con prisa a preparar y a cocer una vida civil—sin faltarle los signos de milicia que el Ausente quería—, que tenga el estilo y la luz de la Era nueva. Pongámonos a trabajar con urgencia; no sea que vuelvan las banderas y nos encuentren—en la justicia, en el amor, en la fe histórica, en la creencia externa y fugaz—en el mismo paralelo que nos dejaron al partir.

¡ARRIBA ESPAÑA!

La tercera jornada de nuestra contraofensiva superó en éxito a las anteriores

Las operaciones de la mañana de ayer nos dejaron a las puertas de Teruel

40.000 hombres y 30 baterías copados

En la tarde de ayer, a última hora, el fuego de nuestros cañones se impuso, y la fusilería, emplazada en las alturas últimamente conquistadas. El mando rojo no ha querido aprovechar la oportunidad que se le ofrecía aún de salvar gran parte de su Ejército y el copioso material que en tan comprometida situación se veía ayer tarde, y esta mañana la suerte de estos hombres y elementos estaba echada, porque nuestro mando ha cerrado completamente la salida única que ayer se dejó abierta, y ya sólo resta a nuestros soldados triturar todo cuanto el enemigo ha dejado entre

han curvado esta mañana con la ocupación de La Muela de Teruel, al Sur de la capital, que se domina, al pie de la última cresta y el pueblo de Concad. La noche última ha sido extraordinariamente fría; ha comenzado a nevar y las temperaturas en las horas del amanecer han sido probablemente las más bajas de las registradas en todos estos días. En algún sector ha llegado a 10 grados bajo cero. En estas condiciones, lo mejor que se podía ofrecer a nuestros soldados era no detener el avance, y esto aunque no se ha podido realizar, en toda la línea el avance persiste, a los efectos de nuestro mando, y se ha realizado en algunos sectores.

La Muela de Teruel trofeo de nuestra Infantería

La ocupación de La Muela de Teruel es un éxito de nuestra infantería, pero no menos de la actividad certera de nuestra artillería.

(Continúa en la pág. 8.)



Generalísimo Franco, Jefe de Estado Español, conductor y alma de la España Nacional, a quien rendimos en esta hora, en la víspera de la victoria final, el homenaje de nuestra más alta admiración